

“Los derechos humanos tratan de si somos felices o no”

Juan Martín Pérez García Activista por los derechos de la infancia

Mexicano y líder de la red latinoamericana Tejiendo Redes de Infancia, defiende que “los niños y niñas no son propiedad de los padres y madres, sino ciudadanos con derechos”. Pasó por Pamplona de la mano de Nuevo Futuro

AINHOA PIUDO Pamplona

Juan Martín Pérez García, psicólogo de formación y referente internacional en el ámbito de los derechos de la infancia, ofreció recientemente una formación para una decena de profesionales en Civican y una charla abierta al público en Geltoki.

¿Se reconoce a los menores como ciudadanos de pleno derecho?

Parte de la cultura adultocéntrica tradicional es no ver a los niños y niñas como personas. Se les reconoce sólo como hijos e hijas.

¿Como propiedad de los padres y madres?

Exacto. En la cultura adultocéntrica, uno vale mientras es productivo, vota o es validado socialmente. Por eso tenemos urgencia para que los niños crezcan.

¿Queremos que quemem la infancia rápido?

Claro. Por ejemplo, hipersexualizamos a las niñas y ellas entran en eso, porque se mueven en la misma lógica y ya no quieren ser niñas. Se estimula mucho pasar esa etapa rápido y eso tiene muchísimos riesgos.

¿Cuáles?

Cuando un niño o niña crece sin conocer su poder y sus propios de-

rechos, limita su capacidad para decidir su vida. Y ese es el tema de fondo. Las instituciones y los programas deben ayudar a la infancia a cumplir su proyecto de vida, y no al revés, que es lo que usualmente sucede, particularmente con quienes están en situación de exclusión, en pisos de acogida o son niños migrantes: esto es lo que hay y te acomodas, se les dice. La Convención de los Derechos del Niño obliga a respetar sus derechos, que no son sólo algo que hay que abordar desde un enfoque jurídico, sino hay que ver cómo los derechos humanos se cruzan con nuestra vida cotidiana. Yo siempre digo que los derechos humanos tratan de si somos felices o no.

¿También los países que presumen de avanzados conculcan los derechos de la infancia?

Totalmente. Los movimientos de mujeres nos han ayudado a entender muchas cosas. Es más fácil ahora entender la desigualdad, pero es que esa desigualdad también existe por raza o por clase económica. Lo hegemónico, lo establecido, el anuncio de televisión, es el hombre blanco, urbano, de ingreso alto, heterosexual. Todo lo demás, vale menos. Eso impone una lógica cultural que permea todo, también algo tan cotidiano como



Juan Martín Pérez García, en Civican, donde ofreció una formación para profesionales.

JESÚS GARZARON

la felicidad y la autoimagen. Cuando nuestra imagen no se corresponde con lo hegemónico, comienza a generar brechas de insatisfacción. Ahora tenemos a muchos jóvenes, chicas sobre todo, usando filtros en las aplicaciones, como si fueran las Kardashians. Después se miran al espejo y, obviamente, no son esas personas.

¿Y qué hacemos ante esto?

Lo primero, asumir que si no las escuchamos y no las validamos, vamos mal. Uno de los grandes problemas, particularmente en muchos países europeos, es que se están perdiendo vínculos de apego. No es porque los papás o las mamás o los maestros sean malas personas, sino que estamos atrapados en competir por un mejor salario o para poder pagar el auto. Hay demasiada presión. Sabes

que tienes hijos, que van a la escuela y poco más, pero no sabes qué sienten, qué les gusta y qué no. Todo eso está generando mucho sufrimiento emocional y problemas de salud mental. Y fenómenos como la orfandad digital: menores hiperconectados pero solos.

Hay muchas familias que se rebelan ante esa idea de que sus hijos tienen derechos más allá de sus creencias, que lo interpretan como una invasión del Estado en el espacio íntimo.

Forma parte de los debates políticos, diría que ideológicos, de los grupos de ultraderecha. Citan siempre el artículo 26 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos que, efectivamente, se refiere a que los padres y madres tienen un derecho prioritario para elegir la educación de sus hijos, pero antes de eso hay un párrafo base que dice que toda la educación debe ser de acuerdo a los derechos humanos. En el fondo, volvemos a una lógica de poder. Son miradas que siguen pensando que hay gente superior e inferior. Afortunadamente, el mundo es mucho más diverso que eso.

“Se retira forzosamente a las personas en la calle, se busca que no se vean”

Pérez fundó hace 30 años la asociación El Caracol para atender a la población en situación de calle de Ciudad de México. La entidad, de la que es presidente, fue reconocida en 2021 con el Premio Navarra a la Solidaridad. Según explica, en estos 30 años la evolución que ha vivido este colectivo ha sido “paradójica”. Por un lado, “se ha avanzado en el reconocimiento formal de sus derechos” y, sin embargo, “es ahora cuando más se violan”. “Siguen sin acceso al empleo formal y a la vivienda. No se les valida socialmente, tienen el estigma”. Además, “la limpieza social está creciendo” y se generan “una narrativa muy violenta” en torno a ellos. “Los grupos de ultraderecha, que todo lo quieren limpio y blanco, no pueden ver a las personas en la calle: afean, afectan a la economía. Se buscan retiros forzados para que estén guardados y no se vean”.

CC OO denuncia retrasos de cuatro meses en las nóminas en Norvik

• La empresa de servicios de seguridad privada, con 80 empleados en Navarra, tiene clientes como el Gobierno foral, Volkswagen o Gestamp

DN Pamplona

Los 80 empleados en Navarra de Norvik Employment Services, que presta servicios de seguridad privada a clientes como Gobierno foral, Volkswagen, Nasuvinsa, Agencia Tributaria, Gestamp o Liebherr, acumulan retrasos en

el cobro de sus nóminas de hasta cuatro meses, una situación que, según denuncia CC OO, “se reproduce a nivel nacional y que está llegando a niveles insostenibles”. Este sindicato reclamaba que se cumpla la Ley de Contratos Públicos, que “obliga a la Administración a comprobar que las empre-

sas adjudicatarias de servicios tienen solvencia económica”.

CC OO informaba que, debido a la situación, algunos trabajadores estaban de baja por ansiedad y los eventuales se estaban yendo a otras empresas. Estas circunstancias estarían provocando, según informaba el sindicato, que “no se puedan cubrir los servicios de seguridad con los clientes antes mencionados”, lo que estaría generando “graves problemas de seguridad, tanto para la ciudadanía navarra como para los propios trabajadores y trabajadoras”.

LAB critica que VW use el excedente de 400 empleos para negociar

LAB remitió ayer una nota en la que denunciaba que VW Navarra estuviera usando “el miedo y la incertidumbre” para condicionar la negociación del convenio y “amedrentar a la parte social”. El sindicato apuntaba que el excedente de 400 empleos en Landaben no era “imprevisto”, por lo que aseguraba que “llevará hasta el final” sus reivindicaciones.